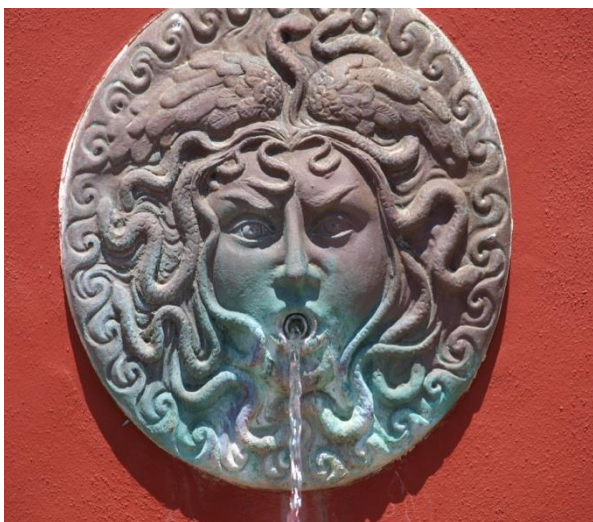


Martin Brune

El Vehículo energético y el Reloj de la Vida



Contenido:

Introducción

Capítulos:

El vehículo energético y el cuerpo	2
Todo es firme y el cuerpo nos lo enseña	2
La energía afectiva, el combustible del vehículo energético	3
El descubrimiento de las resistencias	4
¿Todo firme? No se es dueño de su propia vida	5
El vehículo energético y sus cualidades	7
¿Puedo hacerlo todo y ser feliz?	8
¿Qué se puede cambiar mediante el tratamiento?	9
La vida no es un viaje de prueba	10
¿El sentido de la vida	10
Visualizar el vehículo energético	10
Desde la práctica - Las consultas	11
Empresa y relaciones	13
El reloj de la vida - Una perspectiva	13
Contacto y enlaces	13
Hacia la suerte - escuela energética para la vida	14
Sesiones / Consultas para el vehículo energético	14
Información sobre Martin y su Instituto Vesseling	14

Prólogo

Ser mediocre pero estar contento. Impensable en un mundo tan obsesionado por el poder y la competencia. ¡Todos quieren ser los mejores!
No son pocos los que enferman con su propio éxito y aferramiento.

Ese aferramiento „tuerce“ el vehículo energético del ser humano, lo carga demasiado, se „tuerce“. Se tiene éxito de una forma desgraciada; uno se enamora de una manera desgraciada. Uno se autodestruye, ya que la idea que uno tiene de sí mismo, la autoimagen, no corresponde con las cualidades reales del vehículo energético „bien sentido“. Se crea una grieta, una descolocación. De ahí tiene su origen la palabra „locura“. Uno se distancia cada vez más de sí mismo, ¡Se vuelve loco!.

Solo hace falta contemplar los rostros amargados y tristes de las personas en las zonas peatonales de las ciudades. Personas que no pueden ver el camino, que no pueden ver el „ahora“ , están con sus pensamientos en otro sitio, están „descolocados“.

La razón por la que no empleamos nuestro vehículo energético por completo yace en la concepción de nuestra sociedad, que ha influido en nuestra educación considerablemente y ha dejado llevar a la deriva nuestro vehículo energético.

Así que el trabajo personal no significa un trabajo de transformación en nuestro „ser“, en nuestra esencia, sino que es más bien una especie de descascarillar viejos e intimidantes conceptos de vida como si se pelara una cebolla vieja.

El vehículo energético y el cuerpo (en inglés "vessel")

Si se contemplara el mundo desde la perspectiva de un pájaro, se podrían percibir muchos seres vivos que se mueven. Se mueven de un lado a otro como en un hormiguero. Se podría pensar que esos cuerpos se mueven sin reglamento alguno, pero sus movimientos encierran los factores de tiempo, velocidad y masa – ya sea un ser humano o un vehículo. Todos se mueven a lo largo de su línea de tiempo energética y de sus propios planos de construcción.

Los planos de construcción dan testimonio de cómo estamos hechos. El viaje energético empieza con nuestro nacimiento, según los planos de construcción que nos han creado. Por eso hablamos de „vehículo“, somos cuerpos (en inglés "vessel") en movimiento. El vehículo energético está dentro de nosotros y nos dice en qué dirección nos deberíamos dirigir en nuestra vida. Nos indica asimismo, cuánto tiempo nos movemos en este mundo y a dónde.

Podemos imaginarnos el vehículo energético como un vehículo verdadero con el

que cada persona puede viajar por este mundo sobre esa línea de tiempo energética; también se puede viajar sobre la tierra en sí.

Todas las cosas, es decir, cada árbol, cada planta, cada animal, cada ser humano, cada piedra, cada país, cada continente, cada proyecto, cada sistema, cada grupo, el mundo entero, se mueve a lo largo de una línea de tiempo energética, que siempre tiene su origen en un proceso de nacimiento; cambia a lo largo del tiempo y emprende su viaje. El vehículo energético lo llevamos dentro, mejor dicho, el plano de construcción del vehículo energético nos ha hecho como somos.

“Cómo somos” es la frase decisiva. Proviene de “ser”, y “ser” contiene todo lo que constituye la palabra “ser”: nuestro aspecto, el color del pelo, la forma de nuestra cabeza, el cuerpo, el rostro, la talla, la piel, si somos hombre o mujer, es decir, todo lo físicamente visible del “ser” – en breve: el cuerpo.

El “ser” también implica el “mundo interior” de un ser humano, como su conciencia, su espíritu, su mente, su alma, tal y cómo queramos llamar esa parte del “ser”.

Entraremos más tarde en detalles sobre el mundo interior, también en lo que se refiere al mundo exterior, es decir, el mundo que se ve junto con su mundo interior fuera de nuestro cuerpo, el mundo exterior en forma de las situaciones que vivimos, las experiencias que tenemos, las personas que nos encontramos, el país en el que vivimos. La ciudad, la casa, la ropa que llevamos, lo que comemos, las estrellas que contemplamos por la noche – todo eso es el mundo exterior.

Con este modelo deberíamos estar todos de acuerdo: el mundo interior, el cuerpo y el mundo exterior.

El vehículo energético se compone del mundo interior, es decir, se compone de su mundo interior, con sus conocimientos y experiencias, y el cuerpo. El vehículo energético es usted mismo – en su totalidad. Con su vehículo energético se mueve por la vida.

Todo es firme y nuestro cuerpo (en inglés "vessel") nos lo enseña

El vehículo energético está metido en nuestro cuerpo. Quiero concentrarme inicialmente en el cuerpo, es decir, en el aspecto físico de una persona, y hacer el siguiente experimento:

Les ruego buscar una foto suya que le muestre a usted en la edad de 10 o 12 años junto a sus compañeros de clase.

Pregunte a un amigo si le puede encontrar en la foto, si puede identificarle. Seguro que todos lo habrán hecho en alguna ocasión y conocen el resultado: si la

foto es buena y lo suficientemente nítida, con un poco de concentración, cualquiera es capaz de reconocerle en la foto – aunque no lo haya conocido a esa edad.

Se preguntaran:¿Qué sentido tiene? Está claro que se me puede reconocer.

Detrás de este experimento tan simple y de su resultado, se oculta algo increíble: Usted habrá cambiado algo a lo largo de los años o décadas. Estará más obeso o más delgado, quizás sea más alto y lleve ropa distinta. Pero algo se puede percibir claramente: en comparación con los años que han transcurrido, usted no ha cambiado considerablemente – por lo menos no tanto para que no se le pueda reconocer.

Excepto el proceso normal de envejecimiento, usted a penas ha cambiado – y mediante la foto se puede comprobar y visualizar fácilmente.

Así que todos los lectores estarán de acuerdo: su aspecto exterior, es decir, una parte de su vehículo energético, ya muy temprano, desde su infancia, está determinado. ¡Es firme! Es inalterable, está predeterminado, además de contar con todas sus características: con la forma de la cara, su figura, con la forma de la barbilla, las proporciones del cuerpo, las piernas, manos, cuello y cabeza, color del pelo, la postura y a partir de cierta edad, también la voz.

Si se pone a buscar ahora fotos en las que tenía unos 6 u 8 años, podrá observar que incluso ya en esas fotos se puede percibir su aspecto físico actual (en la mayoría de los casos por el rostro, ya que el cuerpo todavía no estaba desarrollado).

Su aparición física es firme e inalterable desde el comienzo de su vida. Inalterable y con ello firme, físicamente determinada.

¿Y por qué razón no deberían ser firmes también la forma en la que queremos vivir, nuestras cualidades psíquicas, p.ej. la vocación que tenemos o las relaciones que vivimos?

Las fotos de tiempos anteriores nos lo demuestran – nuestro cuerpo nos lo demuestra.

La energía afectiva - el combustible que impulsa al vehículo energético

Como todo vehículo, el vehículo energético necesita algo que lo impulse, una especie de energía – por lo tanto también los seres humanos quieren ser impulsados por energía.

En la vida de una persona surgen grandes problemas cuando su vehículo

energético no recibe suficiente o incluso un falso combustible ya que ese combustible es el que alimenta al hombre.

En la infancia es, junto al alimento principal -como la leche materna-, el calor, el aprecio, la sonrisa de la madre. En el caso ideal es el amor. Más tarde como adulto, el amor del compañero – ese sería el caso ideal, pero ¿cuántas personas lo viven de verdad?.

Nosotros, los seres humanos necesitamos más: Alimento para nuestras acciones, ya que nuestro vehículo energético tiene que funcionar sin bloqueos. ¿Qué clase de carburante podría ser? ¿Qué es lo que nos impulsa en especial? Lo quiero explicar con el término, "Energía afectiva" . No tiene que ver con el afecto o amor en el sentido de (poder) ser como soy" – desde mi punto de vista, entonces, lo que la mayoría entiende por afecto o amor no es afecto, sino una especie de carburante, alimento, justamente una "energía afectiva". La intención de muchas personas de conseguir esa energía, ese sentimiento, tiene a veces disfraces curiosos. Unos buscan aceptación o elogios; otros dinero, poder o fama. Todo solamente por obtener esa energía afectiva.

Esa energía afectiva es un tipo de energía, que facilita al hombre el sentirse a sí mismo y ser más percibido – esos son los efectos cuando se consigue esa energía afectiva.

Cada uno de nosotros conoce a personas que provocan molestias o incluso disturbios. Lo hacen porque sienten la percepción de los demás debido a la agresión que despierta, con la esperanza de recibir esa energía afectiva – esa es la explicación evidente de todos esos sentimientos como odio, envidia, rabia, etc. No se recibe la energía, la energía afectiva que calma la propia necesidad del vehículo energético y entonces eso conduce al estrés, estrés por recibir el alimento.

No es muy gracioso y tampoco agradable, pero de todas las maneras se esconde una necesidad por conseguir la energía afectiva – algunas personas consiguen con una simple frase esa energía: "Tienes razón", asimismo también en discusiones; en realidad es una lucha de poder, se trata de conseguir energía afectiva.

Ser percibido es el motivo principal de una persona. Ser percibido significa tener un valor.

Solamente una persona que encuentra energía en su interior no requiere alimento en forma de energía afectiva, sino que la saca de dentro.

Teóricamente es así, pero la humanidad aún no está preparada para encontrar la fuente del amor en su interior. Por lo tanto, y según mi entendimiento del amor,

habría que aceptar el vehículo energético (a sí mismo) tal como es (autoestima).

De eso estamos todos todavía muy alejados. Esa es la razón por la que muchos luchan en el exterior: se trata de lograr la energía afectiva- sin importar de que forma aparezca – dinero, aceptación, amor, estimación, poder – seguro que se pueden imaginar más. La mayoría de los segmentos económicos funcionan según este principio. Pero hablaremos más tarde sobre eso.

¿Tiene algo de negativo?

No, solamente es problemático si no se sabe cuál es la energía que realmente alimenta. Cuando uno no sabe por qué razón hace algo, ya que puede conducir al desvanecimiento. La mayoría de personas vive de una manera bastante inconsciente ya que no saben lo que hacen.

El descubrimiento de las resistencias ególatras

El vehículo energético se forma con nuestra procreación y nuestro nacimiento. En el momento de nuestra creación, el mundo en el que nacimos se encontraba en un estado de necesidad. Incluso nuestra creación se efectuó por la necesidad de nuestros padres en conseguir energía afectiva.

Hemos nacido entonces en un mundo que nos necesita, aunque nuestra mente no lo quiera aceptar. Nuestro vehículo energético es más fuerte que nuestra mente.

En determinadas épocas y en diferentes continentes, la necesidad de procrear personas crece o decrece. En los países de occidente en este momento nacen menos niños ya que el interés por crear nuevas generaciones, por nuevos seres humanos, es bajo. Esto demuestra que en cada continente, en cada sistema, reside un vehículo energético. El ser humano conduce su vehículo energético dentro de uno más grande.

Se nos necesita con nuestras capacidades. Se nos necesita por que debemos servir al mundo. Los hombres vienen al mundo para conservar la raza, este es ya el primer sentido de la vida. Si la vida fuera un ser humano, entonces lo titularíamos probablemente como a un ser muy egoísta, nos necesita, pero a la vida parece darle igual si somos felices. Eso significaría ver *la vida* desde un punto de vista realista. ¿Cuántas cosas desagradables y pesadas ocurren en un solo día, aunque no se quiera?.

El descubrimiento es, que podemos diluir la resistencia contra el "lo que es" pero nunca el "lo que es" de por sí. El descubrimiento es, que con lo que somos y con lo que disponemos aquí en este mundo, podemos lograr la paz y la satisfacción. Si todos estuvieran contentos con lo que tienen, la humanidad ya hubiera logrado mucho. Son entonces las resistencias en contra de "cómo somos" las que nos

hacen ser infelices. ¿Cuánto durará esto?.

En la escuela energética se participa en un proceso único para poder trabajar la personalidad (curso básico), para disolver resistencias incómodas. De esta manera comienza un proceso para encontrar el camino interior como visionario y encontrar la fuerza de nuestros talentos – en el ¡aquí y ahora! Esto significa que disolver las resistencias interiores es un punto clave en este trabajo propio liberador.

Imaginémonos a una persona con todas sus resistencias (rabia, agresiones, nerviosidad, depresiones) como vehículo energético. Es un vehículo con una superficie sobrecargada en la que se encuentran muebles antiguos, basura, recuerdos pesados, deseos incumplidos, traumas, etc. con la que tiene que recorrer la misma ruta que un coche sin carga.

Este es el trabajo principal que todo ser humano tiene que hacer: liberarse de la carga interior para vivir con más ligereza. En ello consiste el trabajo tan importante de un vidente energético: con cada sesión, trata de descargar con usted cada vez más la carga de su vehículo.

Pero tratemos ahora de estudiar la función de su „ser“ originario, de su vehículo energético sin carga:

¿Todo firme? ¿No se es dueño de su propia vida?

Tengo que considerar que el decir que „en nosotros“ está todo perfectamente encadenado (no me gusta utilizar la palabra „determinación“, que está tan enlazada con „destino“) podría marear al lector pensando en "mi vida", „mis problemas de matrimonio“, „mi empresa, mis empleados“, „mi familia“, „mis conflictos con mi pareja“. ¿Es ese mi destino?, ¿Está todo predeterminado?.

¡Si y no! Lo que está predeterminado y firme es su vehículo energético en su interior, que en su origen no tiene que ver con su situación y lo que ocurre en el exterior, p.ej: „mi vida“, „mi empresa“, o „mi pareja“. Las circunstancias en las que se encuentra en su vida pueden haber surgido debido a su resistencia ególatra de ser "solamente" mediocre en vez de tener un abundante éxito.

Ser mediocre pero estar contento. Impensable en un mundo tan obsesionado por el poder y la competencia. ¡Todos quieren ser los mejores!
No son pocos los que enferman con su propio éxito y aferramiento.

Ese aferramiento „tuerce“ el vehículo energético del ser humano, lo carga demasiado, se „tuerce“. Se tiene éxito de una forma desgraciada; uno se enamora de una manera desgraciada. Uno se autodestruye, ya que la idea que uno tiene de sí mismo, la autoimagen, no corresponde con las cualidades reales

del vehículo energético „bien sentido“. Se crea una grieta, una descolocación. De ahí tiene su origen la palabra „locura“. Uno se distancia cada vez más de sí mismo, ¡Se vuelve loco!.

Solo hace falta contemplar los rostros amargados y tristes de las personas en las zonas peatonales de las ciudades. Personas que no pueden ver el camino, que no pueden ver el „ahora“ , están con sus pensamientos en otro sitio, están „descolocados“.

Si esto lo hubiera leído hace más de doce años seguramente me hubiera resistido a ello – me hubiera enfadado por no haber rescate a la vista. – Ningún salvador, ningún sabio. Encima alguien como Martin Brune que me quiere decir, “Relájate, está todo bien así como es”.

“Está todo bien así como es“. En ese momento no hubiera sido mi energía afectiva, la forma de alimento que hubiera necesitado, ya que estaba muy enfermo y sumamente desesperado, aparte de estar muy enfurecido de que precisamente me ocurriera a mí algo semejante. Mi alimento hubiera sido mejor: “Ven querido, te abrazo, eres bueno tal y como eres, te ayudo a solucionar tus problemas.”

Toda la literatura que había referente a la felicidad, desataba en mi vehículo energético siempre la misma pregunta: “¿Cómo salgo de este lío? No había respuesta.

En esa época hubiera aceptado cualquier propuesta. Fui el ejemplo de vehículo energético que (casi) naufraga; sin energía vital afectiva – casi muerto.

Cuando empezó el boom del IT (tecnología de la información), yo quería ser partícipe. Como muchos otros, quería tener éxito con mi consultoría, ser alguien con éxito, y lo tuve. Era asesor de Internet para grandes empresas, tenía 30 años, era muy bueno, mejor que en mi fase de empleado. Era un buen empresario. Pero después de un par de años estaba quemado y llegó el declive. Parecía como si algo se saliera de mi cuerpo que había estado reprimido durante mucho tiempo.

Mi éxito me había aportado dinero y reconocimiento (energía afectiva), tenía fe en que eso era el alimento que necesitaba. Con el fin de abarcar más había dirigido mi vehículo energético contra todas las resistencias cada vez más en la dirección equivocada, además había llenado el depósito con el falso carburante. Al final no solo “conducía” mal, sino que el vehículo se quedó parado.

Los problemas con el alcohol y las depresiones me habían hecho sucumbir prácticamente. Más claro no me podría haber demostrado la vida, que no conozco mi vehículo energético y lo fatal que es conducir sobre la línea del tiempo así por

las buenas.

Fui tratado varios meses en clínicas psiquiátricas porque ya no funcionaba nada. La primera clínica se encontraba cerca del lugar donde había nacido. Durante ese tiempo viví en casa de mis padres, que a pesar de su avanzada edad, me llevaban todas las mañanas a la clínica y me recogían por la tarde, me cuidaban por completo. Mi condición me convirtió en un niño de 7 años. Sin la ayuda de mis padres no lo hubiera conseguido nunca. Después fui trasladado a una clínica en Colonia. Pasé a autoabastecerme solo y al principio no resultó ser fácil, estaba tan hundido que hasta hacer la compra era complicado.

Al cabo de un par de meses pude vivir el día a día más o menos, gracias al formidable trabajo que me ofreció la clínica. Me era posible alimentarme a mi mismo, empecé de nuevo a correr, obtuve más clarividencia y cogí fuerzas. Sin la ayuda de la clínica con mucha probabilidad ya no viviría. Seguro que hubiera terminado tirado en la calle.

De hecho, en su día ya me había informado de cómo era lo de vivir en la calle, había hablado con indigentes. En esa fase, prácticamente me había conformado con la idea del descenso social.

Mis clientes habían desaparecido y mi negocio ya no existía. Recibí una carta de la seguridad social comunicándome que me pagaban solamente tres meses más y se acabó.

Mi vehículo energético había circulado entonces hasta ahí –casi hasta el final- y me di cuenta de por qué algunas personas terminan tiradas en la calle independientemente del sexo, el origen o la educación.

Mi vehículo energético parecía tener otra destinación, ya que no aterricé en la calle, sino en la biblioteca de una estación donde encontré libros sobre chamanismo que, como lo veo ahora, aparentaban ser el carburante para mi vehículo energético. Sentía desde meses de necesidad y enfermedad por primera vez entusiasmo con esa lectura. Esos libros describían que en algunas culturas, en mi estado no se estaría enfermo, sino que era una persona totalmente normal debido a mi hipersensibilidad.

Mi vehículo energético había encontrado nuevo alimento y reconocimiento por mí mismo con la lectura de esos libros y de veras que leí todo lo que había, hasta que un día acudí a una sesión energética con un sanador indígena.

Al principio sentía resistencia, pero lo hice y me ayudó. Me sentí mejor y en aquel momento pensaba que había sido el indígena el que me había “*energetizado*”.

Mi cuerpo entonces viajó al Perú pero mi vehículo energético se “quedó” en

Alemania, en Europa, aunque ya al subir al avión sabía en mi interior, que no iba a encontrar nada en un país lejano que no llevara ya en mí, pero todavía no era consciente de ello.

De todas las maneras sentía ese entusiasmo, la sensación de ser totalmente normal. Así que escribí un libro.

Algunos que acuden a mi escuela después de consultar el libro, están sorprendidos y a continuación entusiasmados, ya que asumen que se trata de una escuela de tratamiento bastante auténtica. Que aunque me he distanciado de las experiencias hechas en el Perú, son todavía un tema principal en el libro.

Mi búsqueda en el Perú en un momento en el que no me encontraba bien ya no tiene ninguna importancia, ya que al fin no encontré respuestas persistentes. ¡Pero lo dicho, esa es mi propia experiencia! Seguro que existen vehículos energéticos de otras personas que han encontrado respuestas en el Perú o donde sea. También hay escuelas chamánicas que con toda seguridad son muy buenas.

En aquel entonces mi libro ya estaba escrito y no lo he retocado hasta ahora, ya que era auténtico en ese momento, era mi verdad, la que estaba experimentado.

En los comienzos de mi trabajo participé en muchos cursos, escuelas lumínicas internacionales de gran reputación – quería saberlo todo.

Después, muchas veces estaba mejor, pero no bien del todo. Me preguntaba si a caso habría un maestro que se hubiera liberado con sus propias teorías. Hasta entonces no había encontrado a nadie; aquellos que se habían curado no tenían propias escuelas. Los que poseían sus propias escuelas eran antropólogos, científicos, físicos, pero ninguno de ellos era capaz de demostrármelo auténticamente. Durante esa época de búsqueda surgieron los textos sobre el Perú en el libro *Hacia la suerte*. Antes de comenzar a analizar mis experiencias, el libro ya estaba editado.

Mi maestro más grande me había alcanzado: mi dolor. Aparentemente un obsequio de esta vida, aunque no lo quisiera. Mi enfermedad se convirtió en mi mejor maestro, me impulsaba a investigar y a evolucionar.

Me pude liberar mediante lo que hoy en día enseño. Ningún chamanismo peruano, siberiano o céltico, sino puro tratamiento energético mezclado con los conocimientos de un ingeniero licenciado por la Universidad de Dortmund. Ha sido un camino muy largo – y ahora todo es una simbiosis.

El camino de mi vida aquí descrito es “mi” vehículo energético individual.

Es importante entenderlo.

Y para ser correctos hay que constatar dos cuestiones en relación con aquel entonces:

Primero: en aquel entonces había asesores de Internet que no terminaron en un desastre psicológico, sino al contrario. Vivían su vehículo energético a tope, eran felices y siguen siéndolo. Pero imagínense que uno de esos empresarios tuviese que hacer mi trabajo como maestro en la escuela. Se pondría enfermo en este caso, ya que no sería su tema. No obstante algunos de los asesores de entonces acuden hoy en día a mi escuela energética.

Segundo: Para evitar el ansia por una salvación rápida no sirve tener el simple conocimiento sobre el vehículo energético. A muchas personas les obsesionan sus pertenencias.

Tienen que trabajárselo, tomar decisiones y gestionar su propia vida. Mientras la enfermedad no yazca en el vehículo energético, nadie tiene que enfermar como hice yo.

La enfermedad no es ninguna condición para, al fin, encontrar al vehículo energético. En mi caso sí fue la enfermedad y resulta ser una paradoja tener que echar leña al fuego de mi ansia por vivir y la rabia por no aceptarlo.

E incluso está situación no es igual para todos. No todas las personas quieren trabajar consigo mismas, también eso parece estar determinado en el vehículo energético – cada empujón provoca resistencia.

Sé muy bien de qué forma esta clase de textos alimentan la esperanza del lector, algo así como: “Así que si participo en las clases de Martin, entonces me irá mejor todavía”.

Muchos críticos suelen atacar a los autores de esta clase de libros, como p.ej. : “Parecen *eslogans* de publicidad”, como en mi caso, que sirven para atraer a la gente a la escuela, algunos vehículos energéticos, críticos de mi libro, *Hacia la suerte*, tuvieron esa sensación.

La respuesta a su veredicto es fácil: si en su vehículo energético está preescrito que su vida va a cambiar con acudir a la escuela, entonces ocurrirá así. La respuesta la obtendrán leyendo, o quizás no.

El vehículo energético y sus cualidades

El vehículo energético nos indica lo que nos satisface, eso es decisivo. Es decir, que quien conduce su vehículo energético, el que vive entonces, tiene que entrar en un flujo, en un bienestar.

¿De qué se compone, con excepción de nuestro cuerpo físico, nuestro vehículo energético?

Como en un vehículo auténtico, nuestro vehículo energético también tiene sus características.

En un principio tiene un freno para reducir la velocidad con la que viajamos por la vida. La mayoría de las personas tienen el freno puesto permanentemente – Como un Porsche con el freno de mano puesto-. También están el acelerador y los instrumentos que nos indican la temperatura y la velocidad. Desde un par de años, los coches van equipados con sistema de navegación con el que podemos averiguar dónde nos encontramos y por dónde tenemos que viajar.

El vehículo energético de nuestra vida tiene también asientos y, según esté condicionado el coche, tiene una cierta cantidad de asientos y de esta forma, la posibilidad de transportar una cierta cantidad de acompañantes –en la vida-.

Quien disponga solamente de un biplaza como vehículo no tendrá entonces una familia en el sentido tradicional, pero quizás el vehículo tenga un remolque en el cual se encuentren muchos amigos – quizás para reemplazar a la familia-.

El tema clásico, la familia, es un gran tema para muchos hombres y muchas mujeres. Pero quizás el modelo mencionado anteriormente sirva de tranquilizante. Nadie puede influir en si nacen niños o no. Desde mi punto de vista energético los niños también están programados en el vehículo energético. En este caso el momento está claramente indicado en la línea del tiempo del vehículo. Esto explica por qué muchas parejas intentan tener hijos durante años y otras parejas lo logran enseguida.

Contemplar el tema niños y familia desde el punto de vista del vehículo energético en el margen que es de importancia ahora, puede ser bastante aliviante, ya que en realidad no se puede hacer otra cosa: no estresarse tanto con algo que todavía no ha sucedido. La resistencia contra algo que todavía no está, podría disolverse con un tratamiento energético.

Quien posee un autobús como vehículo energético, quizás esté condicionado para dirigir a personas o ser un cantante famoso; comediante o gerente de una empresa con muchos empleados. También esto está fuertemente grabado en el vehículo energético. Todo tiene su sentido, existe un sentido de la vida *energético*.

Ya sé que he llegado a una parte del libro con la que muchos no estarán de acuerdo, mejor dicho, no querrán estar de acuerdo. Eso se debe a que la mayoría se atiene a un concepto de vida, vivido por los padres o por la sociedad. ¿Por qué no se puede ser feliz sin familia y sin niños? ¿O con ellos?. También hay hombres que rechazan el tener hijos y de pronto se convierten en los padres más felices del mundo. En todo caso, es posible ser feliz en cualquier situación. La felicidad está en cualquier caso grabada en el vehículo energético. Son las resistencias con aquello que tenemos lo que nos hace ser infelices.

A la mayoría de los lectores les atemorizará la idea de que todo está predeterminado en el vehículo energético. Cada persona que está ansiosa por controlarlo todo, se sentirá atacada. Cada persona controladora se agobia porque sabe cómo viven los demás y piensa que tiene que vivir por lo menos al mismo nivel. Y ahora aparece un tal Martin Brune que opina que ese concepto de vida no puede triunfar.

Antes era un tipo que quería controlarlo todo. Mi mente era más grande que Colonia entera. Era una especie de “puedes ser quien quieras, guerrero”. Quería tenerlo todo, ser de todo, poder hacer de todo, vivir todo, todo en su totalidad. Créanme, el 90% de lo que hacía me traía más dificultades que felicidad, porque tenía la alimentación errónea, había creado una *energía vital* equivocada.

La vida tiene un idioma bien claro: resultados en forma de bienestar o pena.

Aparte de los asientos y el equipamiento, en el interior del vehículo energético hay algo como el área de los talentos especiales. Son igualmente cualidades personales que difieren de uno a otro. En esta área está inscrito cuál es su talento innato, que podría vivir con facilidad, si lo quisiera.

Eso es decisivo: son talentos que le resultarían fácil vivirlos en su exterior.

Ya que cada persona tiene un vehículo energético diferente, cada uno tiene diferentes talentos y facultades. Muchos entienden por talento o facultad algo artístico.

En este momento están de moda programas como “*Deutschland sucht den Superstar*” (En España: *Operación Triunfo*) o “*Germany’s next Topmodel*”, pero un talento especial podría ser también p.ej. el saber mantener la calma en situaciones difíciles. ¿Quién es capaz de eso? Mantener la calma. ¡Un talento increíble!, más en nuestros tiempos.

Está claro que un joven aspira más a ser una estrella del pop en vez de decir: “mi talento es mantener la calma”. Es poco atractivo e insatisfactorio. Pero imagínense que hubiera programas como “*el próximo tranquilizador*”, “*la próxima*

directora amable” o “la próxima directora madre de tres niños”. Suena de momento un poco grotesco, pero demuestra de forma penosa lo limitado que está el foco de nuestra sociedad en este mundo. Todos quieren ser estrellas del pop o artistas famosos, otros talentos más variados se menosprecian.

Cada persona tiene sus cualidades y facultades características. Esa es la razón por la que no todos pueden ser en todo verdaderamente buenos, aunque podrían ser buenos de verdad en lo que les ofrece de por sí el vehículo energético.

La mayoría de la gente relaciona el talento con una profesión. Pero las profesiones están ajustadas a una utilidad evidente. Nadie necesitaría a una esteticista si no hubiera una cierta demanda por más belleza, asimismo los cirujanos de estética. Nadie necesitaría arquitectos si no se construyeran casas. Nadie necesitaría diseñadores de moda si no hubiera demanda por la moda. Nadie necesitaría a un basurero si no se produjera basura, nadie necesitaría un cartero si no existieran cartas o paquetes por distribuir, así como nadie necesitaría un trabajador de canalizaciones si no tuviéramos canalización. ¿Se puede imaginar ser feliz en una de esas profesiones, de vivir su vehículo energético?

Créame, también en esas profesiones hay personas que viven su vehículo energético e incluso son felices. Y como en todas las profesiones hay algunos que quieren ser otra cosa e intentan cambiar. Bueno, queda algo por trabajar para liberar al vehículo energético encarcelado.

Imagínese lo hermoso que parecerá si empieza a vivir su vehículo energético. Los que se liberan de sus muros interiores son los verdaderos héroes.

El vehículo energético – ¿puede hacerlo todo y ser feliz?

¡No! Repitamos: ¿Cuál es el sentido de la vida? Al principio había alegado que tenemos que servir a este mundo, tenemos que ser útiles.

En mis conferencias a veces tengo que escuchar: ¿Qué sentido tiene entonces sufrir la vida entera, p.ej. caer muy enfermo?

Siempre habrá personas que sufran. El que sufra grandes dolores se le hará difícil pensar que es artífice de su propia fortuna.

La verdad sobre la felicidad es que a la vida le da lo mismo si somos felices o no. Nadie nos ha preguntado si queremos nacer. Hemos nacido y por tal hemos sido expuestos a esta vida con todas sus cualidades, talentos y posibilidades, sus momentos lúcidos y oscuros.

Nuestro vehículo energético ha formado nuestro cuerpo y nos ha colocado en un carril y definido energéticamente cuánto tiempo va a durar nuestro viaje por el

tiempo. A lo largo de nuestra línea del tiempo hacemos nuestras experiencias cuantas veces están previstas.

Mirando hacia atrás he sufrido depresiones durante más de 30 años. Desde hace 10 años he dejado de tenerlas. La melancolía que me impulsa a ser creativo es la que permanece.

Es fenomenal, pero también podría haber tenido otro rumbo, p.ej. que hubiera terminado tirado en la calle o de nuevo en la clínica. Pocos como yo, que han estado hundidos, consiguen llegar tan lejos como lo he conseguido yo. Es la prueba de que tiene que haber otra fuerza que me ha conducido a otro futuro: mi vehículo energético.

¿Qué se puede cambiar entonces mediante el tratamiento?

En nuestra sociedad, ha aumentado la ansiedad de la gente por aspirar a ser alguien o convertirse en alguien. La propia conciencia puede cambiar y fortalecerse. Esta es una de las intenciones del *enerGetiks.Workshop*.

Pensemos en el show *“Deutschland sucht den Superstar” (Operación Triunfo)* en ere fenómeno de la gente joven, que se presenta a uno de esos programas de casting y piensan en serio que tienen talento musical y que poseen una voz digna de ser escuchada. Creen que son gente que puede crear esa clase de presencia, que tienen que estar por fuerza en el escenario ante una gran audiencia. Nos reímos por las presentaciones malogradas en las eliminatorias, nos reímos porque nos da vergüenza que algunos tengan esa estimación tan falsa de sus talentos. Este show da muy buen ejemplo del no saber de sus talentos, de su vehículo energético. En el fondo es correcto que el jurado, en este caso sobre todo el famoso *Dieter Bohlen*, juzgue rápido y claramente sobre los candidatos y les recomiende dedicarse a otros contenidos significativos en sus vidas. ¿Pero cuáles son? Los candidatos que estaban tan convencidos de convertirse en una superestrella, seguramente nunca lo averigüen. El conocer su vehículo energético es la clave para todo.

No todos podemos ser estrellas del pop, futbolistas, artistas o pilotos. Aunque la sociedad muchas veces nos lo trate de inculcar y aunque muchos libros como *Puedes lograrlo todo*, nos lo prometa.

No todos pueden ser un buen maestro, médico, jardinero, escritor, vendedor o educador. Si de todas las maneras se intenta, entonces se tendrá que invertir mucho más tiempo y energía, ya que se invierte en el concepto, *quién quiero ser*, y conceptos que no surgen del *quién soy* cuestan mucho más dinero y tiempo – uno se siente vacío y mal alimentado.

Muchos lo hacen como yo en aquel entonces, aspiran por una existencia que no les corresponde. La mayoría no llegará a sufrir ese colapso como el que tuve yo, pero de todas las maneras, muchos sienten que hay algo que no va bien. No progresan tanto como quizás lo harían en otra área. El aporte de energía, el carburante que reciben, no les alimenta lo suficiente.

Se sienten frenados y deshabilitados. Y de todas las maneras se atienen a su concepto de vida, que les ha sido inculcado o que se han impuesto ellos mismos.

Un cambio significa transformarse, y eso la mayoría lo teme porque cuesta energía y puede causar dolor. ¿Y quién te garantiza que después marche todo más fluido? ¿Quién me garantiza que seré más feliz con una nueva posición profesional o viviendo en otro lugar o con otra pareja, o incluso sin ella?

Muchas personas quieren garantías, seguridad absoluta. Puedo decir con toda seguridad que no existe y nada irá bien mientras no reconozca y admita al vehículo energético.

Destapar al vehículo energético y con ello las facultades y los talentos. Eso sí es posible.

La vida no es un viaje de prueba

La vida no es un viaje de prueba porque nuestra línea de tiempo está limitada. Todos lo sabemos aunque siendo jóvenes no nos lo podamos imaginar, ya que tenemos la sensación de tener toda la vida por delante. Tenemos mucho tiempo y energía para que algún día podamos por fin hacer lo que corresponde con nuestro vehículo energético.

Entonces no tenemos en cuenta que de esa manera despilfarramos mucho tiempo y energía sin sentido que al final no se puede recobrar. O llenamos el depósito con carburante muy malo o falso que nos hace infelices o nos pone enfermos, incluso nos deja acabados. Como en un automóvil que marcha mal con el falso combustible e incluso deja de circular. Se rompe nuestro impulso, a veces irreparablemente. Lamentablemente he podido experimentar en la psiquiatría a personas que les faltaba toda clase de impulso.

Voy a dar un ejemplo: Conozco a un chico que a la edad de 5 años dijo lo siguiente a sus padres: -¡Quiero tocar el piano!- Los padres estaban irritados. ¿De dónde sacaba eso el pequeño?. ¿Qué le impulsaba para hacer esa declaración? En su casa no había un piano. En la madre despertaba malos recuerdos ya que de niña fue obligada a tocar el piano. Sus padres se lo exigían. Para ella había supuesto siempre un calvario. Ella prefería escribir historias pero por fuerza tenía que tocar el piano. El padre del chico siempre quiso aprender a tocar un

instrumento, pero los padres no emplearon el tiempo para concederle al niño ese deseo.

Y ahora de repente, ese chico de 5 años que ni siquiera va a la escuela y ni sabe leer ni escribir, tampoco sabe de notas musicales, insiste en querer tocar el piano. Los padres empiezan a pensar: ¿Cómo se le ocurre? ¡De nosotros seguro que no ha salido! Seguro que es un capricho. En un par de semanas perderá el interés por el piano y se empeñara a querer tocar la guitarra o a jugar al fútbol. Pero el chico sigue insistiendo. Los padres al final, le compran un piano viejo y bastante barato. El chico de 5 años se sienta al instrumento y ya no hay quien le separe de él. Contratan a una maestra que después de la primeras horas de clase intuye en él un gran talento, quizás también un oído especial. El taburete se pone en lo más alto posible, y delante de él unas guías telefónicas para que las piernas del niño no tambaleen en el aire.

Más tarde, cuando el chico vuelve rendido del colegio, tras tantas horas de clase, se dirige directamente al piano, para relajarse, como él suele decir. Empieza ha aprender todo lo que tiene que saber un pianista clásico y lo goza. Pronto comienza a componer y a improvisar. Cuando la maestra topa con sus propios límites, el chico se junta con uno de los mejores pianistas de jazz de la ciudad para iniciarse también en ese estilo musical. Después de un par de años empieza a dar conciertos, solo o con su grupo. Actualmente el chico tiene 18 años y está totalmente ilusionado de hacer pronto la selectividad y poder emprender al fin su camino hacia los mejores conservatorios y las mejores salas de concierto del mundo, aunque en realidad, lo que más le gusta es estar sentado delante de su piano, solo o acompañado, ya que este es el lugar en su vida que más le hace sentirse feliz.

Estoy convencido que ese talento yace en su vehículo energético porque no tiene antecedentes en su familia y ninguna influencia del exterior.

Imaginémonos que los padres no le hubieran facilitado el poder tocar el piano, no le hubieran comprado el instrumento, ni pagado las horas de clase. imaginémonos que se le hubiera exigido hacer otra cosa. ¿Qué sería de él hoy en día? Pues le hubiera pasado lo mismo que a la mayoría de nosotros que se mueven por el camino falso y son frenados o se frenan ellos mismos constantemente. Como a un vehículo que se le llena el depósito con el falso combustible.

Alguien que practica su talento, lo hará con mucha facilidad. Un pianista que tiene facultades tocará el instrumento mejor que uno que no las tiene y que practica diez veces más que el pianista con talento. Ya que este se encuentra en flujo, hace lo *suyo*. Lo *suyo* es su ser. Quien aspira a algo que no es, no solamente lo tendrá muy difícil, sino que algún día se preguntará cuál es el sentido de su vida. ¡El sentido es el ser!

Si uno hace lo que mejor sabe hacer, lo hará con pasión. Todo lo que se hace con pasión, se hace bien. Sirve a la humanidad en general.

¿El sentido de la vida?

Casi todas las personas se preguntan a sí mismas de vez en cuando cuál será el sentido de su vida. La mayoría no encuentra respuesta. Casi todos no se hacen la pregunta hasta que dudan de su vida, hasta que se ven confrontados con decepciones, enfermedades, vicisitudes o exigencias que les hacen ser infelices. Hay infinidad de respuestas imprecisas a la pregunta por el sentido de la vida. En Internet p.ej. se encuentran 1,6 millones de aciertos, si se clica la pregunta. ¿Pero cuál es la respuesta correcta?

La pregunta por el sentido de la vida es la siguiente: ¿Para qué vivo? ¿Qué significado tiene el tiempo que se me concede, para mí y para los demás?. ¿Se trata ante todo de hacer cosas en la vida que me satisfagan a mí y al mismo tiempo a los demás? Ser feliz con lo que uno mismo hace y al mismo tiempo servir a los demás, solo se puede conseguir con actividades por las que se tiene vocación, por las que estamos guiados energéticamente. ¿Pero cómo se puede descubrir?, ¿Por qué medio?, ¿Y se puede averiguar a caso por qué estoy en este mundo, si he vivido desde años o incluso siempre en contra de mi vehículo energético?

Cada persona tiene su sentido en la vida sumamente individual. Cada persona puede obtener la respuesta a la pregunta con qué talentos y facultades debería servir a los demás.

La respuesta la puede visualizar y por cierto, de manera muy concreta.

En el área privada al igual que en la vida profesional a una persona se la puede visualizar por la posición que ocupa o con que compañero se encuentra en *flujo*.

En los asesoramientos trataré la visualización de las destinaciones.

Junto a mi trabajo habitual de disolver bloqueos y encontrar visiones en el marco de *shamanic-natures's way* se añadirá otro tratamiento: La visualización del vehículo energético.

La visualización del vehículo energético

Últimamente acuden a mis seminarios en el instituto incluso niños y jóvenes. Llama la atención que sepan con más exactitud que los adultos, cuáles son sus talentos. Todavía ya que con cada año que transcurre viviendo en contra de su propio vehículo energético, su motor cada vez se atascará más, llenarán su

depósito constantemente con falsas energías, marcharán con el freno de mano puesto o acelerarán demasiado.

Algún día topan con sus límites y empiezan a preguntarse por el sentido de la vida. Friedrich Nietzsche opinaba: "El que pregunta por el sentido de la vida está ya enfermo". Yo diría, que el que pregunta por el sentido de la vida, se encuentra en una situación en la que tiene el valor de decir, *Stop*, para atreverse a cambiar algo, aunque sea doloroso. Esta gente con tanto valor acuden a mis consultas energéticas que se dan en forma de seminario en el marco de *.enerGetiks*.

Con mis capacidades proféticas que he desarrollado a lo largo de mi trabajo, puedo visualizar el vehículo energético. Mediante mi trabajo en sesiones me es posible diferenciar si veo en la persona un bloqueo en forma de *resistencia en contra de lo que hay*, o al vehículo energético. ¿Cuál es el bloqueo que se ha formado por haber fracasado una y otra vez? ¿Y cuál es el vehículo energético que tiene que ser conducido a su velocidad y con el combustible apropiado?

Ese es el arte que hay que apropiarse para poder actuar como asesor en un equipo. Hay que aprender a ser empático para dedicarse al 100% con sus cualidades proféticas al asesorado. Significa: Conocerse muy bien a sí mismo para poder diferenciar entre el propio vehículo energético y el del otro. Si le interesa el aprendizaje de asesor energético, hable con nosotros. En un curso master de la escuela energética *shamanic nature's way*, el vidente energético es capaz, tras terminar su cursos básico de vidente y visionario, de ampliar sus conocimientos entorno a la energía. En esta calificación complementaria, el participante puede adquirir herramientas y técnicas para emprender el camino de asesor energético.

Desde la práctica – Las consultas

Desde la redactora hasta un empresario que está ocupado con el problema de dirigir su empresa – aquí acuden directores de alto rango, incluso políticos. Acuden muchas mujeres que trabajan y observo que no viven su profesión como está determinada en su vehículo energético, por cierto, una variante con menos estrés. No sorprende entonces que el día a día sea más estresante.

Personas que vienen a las consultas tienen preguntas concretas sobre su vida, a veces también algún mal. Un médico me preguntó concretamente, si era mejor decidirse entre comprarse una casa o en tener un tercer hijo. También vino un jefe de departamento que quería saber cómo podían superar su mujer y él el divorcio lo más agradablemente posible.

La empresaria que tiene un enfermedad epidérmica, seguramente producida por un problema insuperado. Hace poco vino un empresario reputado que había fundado una inmobiliaria para invertir su dinero inteligentemente. Sufría desde tiempo fuertes dolores de espalda. Pude ver que esa inmobiliaria no correspondía

con su vehículo energético. No correspondía con la visión que tenía de él. Mientras tanto a dejado la inmobiliaria y sus dolores de espalda han desaparecido.

También asesoro a empresas completas. Un empresario volvió poco después de haberme visitado con sus 60 empleados. Trabajé con todos y pude ver qué posición era la idónea para cada uno de ellos. Es impresionante ver lo fuerte que puede ser una empresa, si cada empleado ocupa el puesto adecuado según la correspondencia con su vehículo energético. Además puedo observar en qué posiciones se puede reformar una empresa, en que áreas se extravía o sea, en que áreas se invierte mal o se despilfarra energía sin lograr algún resultado. También puedo reflejar si su relación con los clientes es buena.

Tenemos a la joven empresaria de moda (27) que quiso implantar sucursales en el extranjero. En su vehículo energético era posible reconocer si esa expansión era urgente o no. La imagen producía un aumento de sus dudas por si era de verdad una buena idea. Cada duda se manifiesta. La empresaria decidió por fin aplazar por una año esa expansión. Más tarde se pudo comprobar que la idea de abrir sucursales era justificada, solamente el momento pretendido había sido temprano.

El director programador de un canal de televisión (49) estaba ante la decisión de emitir una serie. No sabía cómo decidir, simplemente solía confiar en su buena intuición, más no. En su vehículo se podía ver a su familia y mucho tiempo libre, y no más trabajo debido a la serie. El cliente al principio sintió presión y a continuación admitió que lo mejor sería dar un paso atrás, lo que por cierto hizo un año más tarde.

Una mujer, madre de dos niños que se había quedado en casa y tenía un trabajo de media jornada, quiso hacerse autónoma con 42 años, adquirir clientes, vivir de ello y ser económicamente independiente. Tenía un marido con el que seguía entendiéndose bien y que la apoyaba, muchas amigas con las que salía, etc. Su vehículo energético reflejaba justamente eso, un trabajo a media jornada, trabajo ligero, mucho tiempo libre y un marido que se preocupaba de lo económico. Podía reconocer que en realidad lo tenía todo pero se resistía a su vehículo energético y me preguntaba sin embargo por qué era infeliz. Su vehículo energético le ha clarificado que tiene que aceptar lo que tiene y que debe de liberarse de la idea de tener que ser una dura mujer de negocios. En la próxima sesión rompió a llorar porque había reconocido, que efectivamente ya tenía todo lo que deseaba y había perseguido una falsa idea de vida. Ahora disfruta de su vida tal como es.

Un heredero de inmobiliarias de lujo (28) quería conocer su vehículo energético. Le veía de maestro rodeado de niños. El cliente comenzó a llorar ya que ese había sido su sueño de siempre. Al expresarlo sentía una fuerte presión en su cuerpo además de que debería vivir según su vehículo energético. En los siguientes meses se desprendió de sus propiedades y sus casas y sintió un gran alivio. Su

inquietud desapareció poco a poco. Hoy en día asesora a jóvenes en cuestiones de profesión y vida.

Un escritor (28) estaba escribiendo su séptimo libro y tenía problemas de salud. En su vehículo venía reflejada una familia que le ofrecía mucha atención y afecto. Entendió que escribía esos libros para compensar ese amor. Ahora escribe su libro con la conciencia bien clara sobre su motivo además de preocuparse más de sus amistades. Su vida empieza a ser más cálida.

Después de las consultas, cada uno toma sus decisiones individualmente, como si quiere cambiar algo en su vida o no. He sido testigo de que músicos tocaban su instrumento con más intuición después de mis consultas, de que pintores no empleaban tanto la cabeza, sino trabajaban más intuitivamente y que escritores empezaban a escribir menos con la cabeza y más con su vehículo energético.

Hemos asesorado a grandes hoteles spa en el Mar Báltico, ya que aquí también se trata de crear energías que deben ser liberadas. Los arquitectos se interesan mucho por las consultas al igual que psicólogos y médicos que aprenden algo sobre técnicas energéticas.

En los talleres de *.enerGetiks* las consultas duran unos cuatro días. Es un intenso proceso de grupo.

Se me ha concedido una hipersensibilidad que a veces es agotadora pero a la que no me resisto, sino que la transformo para ser bueno en mi trabajo de vidente de energías. Así sirvo a las personas. Esto es lo que me concede el vehículo energético. Ya en viejas culturas se consultaba a personas sensitivas y energéticas cuando se trataba de proyectos o decisiones importantes, ya fueran privadas o de negocios.

El vidente de energías no soluciona los problemas de otros, sino que sirve con su reflejo como fuente de inspiración. Eso es de incalculable valor, ya que el cliente encuentra respuestas a preguntas concretas en cuestión de vocación, la relación más adecuada o intenciones empresariales. Asesoro a muchos directivos de empresas, gente de clase media, principiantes y personas que quieren descubrir sus talentos.

Empresas y relaciones

Hasta ahora nos hemos dedicado con *un* vehículo energético, en desarrollar el modelo. Más complicadas son las relaciones cuando se juntan *varios* vehículos energéticos, es decir, cuando entran en relación. Es así cuando se trata de empresas, organizaciones, ciudades, etc. Incluso a una familia se la podría denominar una *empresa*, en el sentido de emprender.

De este modo, cuando se reúnen varios vehículos energéticos se forma la gama entera de dramatismo que uno se puede imaginar, en sentido positivo como en negativo.

Las características fundamentales de cada vehículo energético (y de todo dramatismo) son:

1. Es necesaria toda clase de energía afectiva (atención, confirmación, poder, dinero, etc.).
2. Se mueve en una línea de tiempo en la cual están determinadas ciertas experiencias.
3. La duración de cada forma de relación, ya sea con un compañero de trabajo, con un cliente o con su pareja, está determinada en cada vehículo energético.

Una empresa es simplemente una conglomeración de vehículos energéticos que viven y comparten las tres características fundamentales.

La satisfacción de la primera característica, el hecho de que cada ser humano necesita atención y confirmación, implica en sí ya un nivel de frustración considerable si esa energía no empieza a fluir en la empresa. Esa aparenta ser una de las tareas fundamentales de un órgano directivo: ofrecer esa energía. ¿Pero cómo puede funcionar con tantos empleados?

Si los empleados no reciben esa energía, los clientes lo sentirán, ya que también son personas, es decir, vehículos energéticos. Este pequeño ejemplo da muestra de lo complejo que es, de lo importante que se ha convertido el mantener relaciones sanas incluso en las empresas. Los clientes rara vez compran solamente productos, sino que la mayoría (depende de la rama) vende una idea. Es un lástima si el cesto de fruta de una empresa está lleno de fruta amarga, ya que cliente lo notará.

La segunda característica es, que una persona, mejor dicho, su vehículo energético se mueve por una línea de tiempo, demuestra claramente que es un arte para cada empresario el tener que elegir al candidato correcto por medio de una solicitud en el tiempo debido. Como responsable del personal hay que estar muy compenetrado con sigo mismo y con los fines de la empresa para sentir si el candidato es el apropiado. Después se desarrolla una persona a lo largo del lineal de tiempo. Puede significar que un empleado al cabo de uno o dos años no encaje más en la empresa, puede ocurrir. A veces es difícil de impedirlo. El vehículo energético de la empresa y del empleado ha evolucionado a lo largo de la línea de tiempo. Quizás se presenten al cabo de los dos años otra clase de facultades: los

empresarios lo llaman "encontrar el posicionamiento". De nuevo es importante emplear la sensibilidad necesaria para fortalecer al empleado.

La segunda y la tercera característica se pueden también reconocer en parejas. Dos vehículos energéticos se conocen (tengo que reconocer que en este contexto suena algo fuerte) y se enamoran.

En cada vehículo energético, en el del hombre y en el de la mujer, está determinada la duración máxima de esa relación (según mis observaciones). Esa es la razón por la que una separación supone ser algo normal. En los vehículos energéticos de las personas puede estar determinada la duración de las relaciones: una relación para toda la vida, igual hasta que los niños se hayan hecho mayores, o quizás solamente uno o dos años y después pasan a tener otra relación; puede que se tengan varias relaciones en la vida. Algunas personas se juntan solamente para tener niños y otros no tendrán nunca una relación.

Esta es la realidad del vehículo energético. Si seremos felices diciendo sí a lo que está dentro de nosotros, está en nuestras manos.

Como ya he descrito anteriormente, el aceptar lo que hay, conduce a la disolución de las resistencias, una de las posibilidades fundamentales para vivir libremente. Eso es lo que enseño en la escuela energética *shamanic nature's way*.

Con la lectura del vehículo energético de una empresa se dejan derivar algunas explicaciones acerca del flujo energético, de dónde hay obstáculos y qué se puede hacer. Se modifican metas y estilos del equipo directivo y con ello la relación con los clientes, un proceso global de desmontaje muy humano con un efecto sorprendente. El ser humano pasa a ser el centro de atención. Imagínese que todos los directores de personal de este mundo tuvieran la posibilidad de leer todos los vehículos energéticos de este mundo. Nadie emplearía más al personal equivocado, mejor dicho, sería posible colocar a cada empleado en su posición correcta en el sentido del flujo energético.

A mis asesoramientos acuden empresarios importantes que quieren reconocer su vehículo para averiguar si están hechos para dirigir una empresa. Tener ese conocimiento puede ahorrar inversiones de forma considerable. Empresarios con mucha experiencia acuden antes de hacer grandes inversiones para dejar leer su vehículo energético.

En este momento estoy presenciando un aumento en demandas por parte de músicos, managers culturales, agentes de publicidad, directores de agencias, traductores, médicos, demandas de la rama turística y del ámbito de la medicina por completo.

En este momento estoy asesorando un proyecto que tiene como idea de organizar

fiestas para solteros que puedan conocerse por su vehículo energético adecuado de forma agradable. Imagínese cuán efectivas podrían resultar esas fiestas con tal conocimiento.

El reloj de la vida – Una perspectiva

El reloj de la vida hace *tic-tac*. Desde un punto de vista realista, en la vida todo obedece a leyes energéticas muy peculiares. Muchos lo hacemos para remediar sufrimientos y aumentar la felicidad. Creo que me puedo denominar “el jefe” en cuestiones de sufrimiento. Hoy en día (mucho menos que antes) aún siento algo y eso se debe a mi hipersensibilidad, que por un lado supone sufrimiento y por el otro es mi gran talento.

Estoy profundamente convencido del modelo del vehículo energético tanto en el ámbito privado como en el empresarial. Soy la muestra viviente. Estoy convencido de que cada vez será más importante para nosotros y nuestros hijos tener conocimientos de las energías que nos alimentan.

Puedo analizar energéticamente los más complicados involucramientos entre personas, sistemas, empresas, grupos, equipos de fútbol; las puedo captar en segundos, elaborar fichas energéticas que visualizan dónde está el obstáculo, es una de las principales demandas en el asesoramiento.

Si contemplo mi vida puedo decir que he admitido mi vehículo energético casi en un 99% con todo lo que conlleva.

He tenido que vivir más de 43 años para reconocer que no es importante saber de todo, sino aceptar lo que no eres capaz de hacer o qué es simplemente un lastre. Aprendí a delegar porque hay personas que son mejores que yo en ciertos ámbitos ya que está ubicado en su vehículo energético.

Ha sido un largo proceso para mí tener que aprender a concentrarme en lo que es mi vehículo energético: contar con una gran sensibilidad y poder servir a la humanidad siendo feliz con ello.

Mi vehículo energético me ha regalado una segunda vida. Siento por ello un gran agradecimiento, aunque conlleva algo de ironía ya que asesoro a personas que están en posiciones a las que yo aspiraba en mi etapa de negociante ególatra y que nunca cambiaría por lo que tengo actualmente.

¿Entonces, cuáles son los límites de este trabajo? Los límites están determinados en cada vehículo energético y con ello en su propio interior.

Lo que puedo garantizar como impulsor de estos cursos y de la escuela

energética, es que mi trabajo, ha conmovido mucho a las personas y las empresas. Hay que vivirlo.

Si yo estuviera en su lugar, haría una sesión de descarga con uno de los videntes de energía formados en nuestra escuela. Tenga el valor de hacer su primera experiencia en la descarga de su vehículo energético.

Muchos videntes de energía han descubierto este trabajo como vocación, otros emplean las técnicas solamente en su vida privada. Quizás conozca a algún vidente en su entorno social.

Rompa con su inhibición – pregunte por una sesión si tiene la posibilidad. Dar y recibir una sesión y con ello regalar a alguien tiempo es una gran experiencia entre dos personas.

Estimadamente, Martin Brune.

.....

Hacia la suerte - La escuela energética para la vida

No tenemos más tiempo, así comienza el primer libro: *Hacia la suerte – la escuela energética para la vida*, que fue un *bestseller* de la editorial en 2007. En este libro se trata detenidamente el proceso de energía que se enseña en la escuela energética por el cual es posible liberarse del viejo lastre. A esta escuela energética también se la podría denominar una escuela de liberación. El libro se ha editado en 3 idiomas y se puede adquirir en Amazon (<http://www.amazon.com>), Librerías y por supuesto en librerías.

Sesiones / Consultas para el vehículo energético

“Es importante destacar en este punto que las meditaciones nLight Vesseling y la búsqueda de perspectivas, la asistencia a seminarios o consultas no pueden ni deben sustituir de ninguna manera una visita a un médico y su diagnóstico y tratamiento”

Si tiene preguntas sobre la vida, decisiones importantes que tomar, si quiere saber cómo puede ser usted más feliz o cómo debe ser su relación sentimental ideal, indiferentemente de la pregunta que usted haga, la respuesta ya está ahí: en su vehículo energético.

Ofrezco dos tipos de consulta para el vehículo energético:

Sesión individual: Aquí el cliente prepara cinco preguntas sobre la vida

(profesional, privada), a continuación, si se trata de una consulta a distancia telefónica, deberán enviarse dos fotos: una del rostro y otra de cuerpo entero de perfil (vestido/a por favor! ☺).

Sesión en grupo: En esta forma de consulta (mi favorita!), cada participante puede exponer una o dos preguntas. Lo fantástico de este tipo de consulta es, que cada uno de los participantes, a través de las preguntas de los demás, puede ser fuertemente inspirado hacia el vehículo energético. Se obtienen ideas para encontrar soluciones. Con la sesión en grupo uno puede aprender al máximo; los participantes se ayudan mutuamente de una manera mística. Es una experiencia especial.

En los dos tipos de consulta, y a través de su gran facultad de visión, Martin lleva a cabo con todos los participantes, una depuración del aura (*Auraclearing*). Este procedimiento se hace al principio de las sesiones y puede resultar muy liberador. Después de esta purificación, el participante está preparado para las respuestas de su vehículo energético.

Martin ofrece desde hace un tiempo ambas formas de sesión en Barcelona. Las sesiones individuales se pueden hacer también por teléfono.

Sobre las fechas de las sesiones en grupo para la "Lectura del vehículo energético", le informamos gratamente por correo electrónico. Envíenos un correo a : <mailto:institut@martin-brune.com> Nos encantará informarle!

Información sobre Martin y su Instituto Vesseling

¿Qué soy? ¿Qué no soy? Antes que nada: ¡No soy un gurú!

Sin embargo, sí creo que cada uno de nosotros tiene "una misión" que cumplir en esta vida:

La mía: ayudar e inspirar a la gente para que sean más felices. Ésta es mi gran pasión, que me sorprende y fascina ya desde hace más de 15 años. Además: ¡por supuesto que existe una conexión entre la paz interior y la belleza exterior!

¿Acaso podría no ser así?

En cuanto al desarrollo de Vesseling, ¿cómo ha aparecido la escuela del poder de la presencia? "En esta sección, solo hemos reeditado la sección "Quién soy". De esta forma, podréis mandar el enlace a aquellos que estén interesados, para aquellos que estén preparados para descubrir y entender lo que es y aporta Vesseling. También podréis enviar este enlace a todos los escépticos, los grandes pensadores, abuelos, madres, padres, socios o amigos escépticos. Tal vez así, se suaviza un poco la imagen de Vesseling y es más realista.

"En aquel entonces, trabajé durante varios años como ingeniero (TU / electrotécnico), me perdí en falsas visiones e ideas, elegí la profesión equivocada (¡no era mi vocación!), estaba anclado en relaciones profesionales difíciles y todo esto desencadenó una crisis muy fuerte (estuve cerca de la muerte). Y esto es casi un eufemismo. De esto hace ya más de 16 años. Ya no pude volver a ejercer mi profesión como ingeniero, estaba aterrado por mi enfermedad y estuve viviendo en un parque en Colonia (el Volkspark). Fue el final de mi corta carrera como ingeniero. Con la ayuda de muchos, muchísimos médicos y psicólogos volví a ponerme "en pie" y comencé a intentar descubrir "por qué" mi vida estuvo a punto de terminar. Había recibido una segunda vida y como mis médicos ya no podían ayudarme más, empecé a buscar respuestas en los mundos de la medicina alternativa. Mi búsqueda no era la búsqueda hacia una vida espiritual, era la de la pura supervivencia. ¡Me daba igual lo que me ayudaría, mientras me ayudara!

Encontré lo que buscaba. Asistí a una gran cantidad de seminarios desde Sudamérica hasta el Nepal, pero no encontré a ningún gran sanador ni indio capaz de curarme. Lo que aprendí, no obstante, fue un proceso fantástico y con parsimonia de nuestra práctica, la meditación: descubrí la increíble fuerza de la presencia (nLight! Seminarios) en varias etapas de mi propia vida, de la experiencia de mi vida. En resumen: cada vez estaba mejor y todavía más:

De repente, la gente acudía a mí, para aprender de mí. Al principio, no me lo podía creer, pero a través de la superación de mis problemas, encontré cuál era mi vocación: Inspirar a personas y ayudarlas a encontrar ideas (para la vida). Esto dio lugar, a lo largo de los años, a una serie de seminarios, que se basan en el poder de la presencia y el valor y la visión de las cosas de las personas. A partir de mi experiencia, que desde el fondo del pozo volví a salir, se han realizado los seminarios. Algo así era lo que andaba buscando cuando buscaba mi curación pero no lo encontré. Por esta razón muchos terapeutas, médicos y personas de todas las profesiones me consultan. Muchos vienen a mis seminarios (nLight! Meditaciones, y a los cursos compactos) .

Participar en los seminarios representa una gran oportunidad para aquellos que saben reconocer la oportunidad.

¿Meditación? ¿Ya saben lo que es? Lo mismo dije yo, pero a través de la superación de mis problemas físicos y psíquicos me he dado cuenta, que la meditación en nuestro mundo no se enseña con suficiente profundidad. Esto me llevó al desarrollo de los cursos nLight! (¡Libre de pensamientos!).

Miles de personas han experimentado el trabajo de la presencia. Numerosos asistentes me apoyan en su realización. Un componente esencial en la meditación es estar libre de pensamientos para conseguir más tranquilidad y por lo tanto

descubrir la fuente de nuestro ser ('nLight). Sólo a partir de este estado, es posible encontrar un sentido en la vida, tal como hice yo. En mi libro "Con el poder del ahora, ¡hacia la felicidad!" que fue un éxito de ventas en 2007, podrás encontrar más detalles. Lo puedes pedir aquí.

¿Quién asiste a los cursos? En nuestros cursos no viene gente enferma. La gente enferma necesita, como yo en su momento, ayuda médica. ¡El objetivo de los seminarios es aumentar la alegría en la vida y encontrar perspectivas de vida! Por esto, necesitamos participantes con cierta estabilidad interior. No consideramos nuestro trabajo energético bajo NINGÚN contexto terapéutico, médico ni religioso. No tratamos NINGUNA enfermedad durante los cursos.

Yo me veo a mi mismo como un maestro de la presencia. El "bajar", la "nLight! Meditaciones" (meditación libre de pensamientos), el "relajarse", el encontrar perspectivas son puntos clave en los cursos y seminarios.

A nuestra escuela energética viene gente que quiere un poco más para sí misma, tener más perspectiva y sobre todo, disfrutar más de la vida. ¡En los cursos se baila mucho y hay fiesta!

No representamos NINGUNA "dirección", sistema ni ninguna idea manipuladora de curación. Enseñamos a aliviar la energía del cuerpo mediante la fuerza del silencio, con la meditación, para extraer ideas y perspectivas de vida. Se aprende de Vesseling como practicante y se aprende también a meditar en grupo.

No hacemos promesas, ni realizamos diagnósticos ("no decimos que nuestro sistema Vesseling sea el único que funciona") y tampoco proyectamos una imagen irreal de los maestros y asistentes. No queremos salvar el mundo ni evangelizar (pues el principio depende de cada uno), no queremos que se identifiquen con nosotros, ni que dependan de nosotros. Tampoco queremos emplear comunicación agresiva y luchadora.

Nuestro instituto energético es un instituto en el que se aprende a vivir el "Ahora" como una fuerza para la transformación.

El ser humano es capaz de todo: negatividad, estrés, agresión, guerra..., pero también de paz, amor y conformidad. Yo vivo justamente este cambio enigmático del ser humano periódicamente durante los cursos. Cuando regreso de los cursos al mundo "normal", me doy cuenta de que este mundo tiene algo muy extraño. A veces pienso que si todas las personas hicieran un proceso energético profundo, entonces el mundo sería distinto. Creo firmemente en el proyecto "persona". Las vivencias de los cursos lo demuestran.

Un abrazo muy fuerte,
Martin Brune

Enlaces:

Las ofertas de la Vesseling escuela energética:

<http://www.martin-brune.com/spanisch>

Facebook:

<https://www.facebook.com/curacionconelpoderdelahora>

Página

<http://www.martin-brune.com>

web: